

## **Declaración del Seminario Teológico Western sobre la diversidad racial y étnica**

### **Resumen**

Desde el principio, las Escrituras dejan claro que todas las personas han sido creadas a imagen de Dios sin distinción de raza o etnia (por ejemplo, Gn 1:26-28; Gn 9:6) y que las bendiciones de Dios son para todos los pueblos y naciones (por ejemplo, Gn 12:1-3, Isa 2:1-4). Sobre todo, vemos que para todos los que están en Cristo, no hay motivos de división basados en la etnia o la raza. La raza es una construcción puramente cultural, aunque ejerce un enorme poder en el mundo. Nuestra identidad en Cristo incorpora y celebra nuestras identidades sociales, como la raza y la etnia. Estamos unidos a Cristo por el Espíritu a través de la fe, de modo que ninguno puede presumir de otro (Gálatas 3:26-29; Efesios 2:11-22; Colosenses 3:11); y, sin embargo, nuestra unidad en Cristo también incluye nuestras distintas identidades raciales y étnicas, lo cual fue un diseño intencionado de Dios y seguirá siendo afirmado y celebrado en el escatón (por ejemplo, Apocalipsis 7:9-10).

En el Seminario Teológico Western anhelamos encarnar más plenamente aquello a lo que nos llama el Evangelio, y que nos recuerdan nuestras normas, con respecto a la diversidad racial y étnica. Afirmamos las prácticas bíblicas de pacificación y reconciliación racial. Dios nos llama a amar a nuestro prójimo y a ser agentes de reconciliación en el mundo.

También estamos comprometidos con las prácticas bíblicas de la justicia. Nos esforzamos por crecer en la reconciliación racial y la justicia encarnando el valor bíblico de la mutualidad. Deseamos facilitar la verdadera igualdad entre todos nuestros miembros de diversos orígenes étnicos, de género y raciales. Nos comprometemos a relacionarnos unos con otros con honor, equidad y respeto.

Por último, afirmamos la unidad en la diversidad centrada en Cristo. Buscamos proporcionar un contexto educativo a través del cual nuestros estudiantes aprendan a liderar y servir en diversos contextos interculturales e internacionales. Nos esforzamos por convertirnos en una comunidad de aprendizaje centrada en Cristo y con diversidad racial y étnica. También nos comprometemos a ser una comunidad de aprendizaje hospitalaria que proporcione oportunidades a los estudiantes para aprender de y con aquellos que vienen de diferentes orígenes.

Esperamos que a través de estos compromisos, los estudiantes experimenten experiencias formativas y transformadoras que los equipen para ser cristianos más fieles y líderes en este mundo.

## La Justificación

Nuestras normas confesionales reformadas nos recuerdan que la iglesia no puede ser delimitada por ningún lugar o pueblo en particular (Confesión Belga, Artículo 27); que [todos los seguidores de Cristo están] llamados a proclamar el evangelio sin diferenciación ni discriminación a todas las naciones y pueblos (Cánones de Dordt, Segundo Punto Principal de la Doctrina, Artículo 5); y que es el don y la obligación de la iglesia encarnar la unidad racial-étnica en la diversidad, regocijándose en la variedad de dones que esto aporta al cuerpo, y resistiendo todo lo que conduzca a la división a lo largo de las líneas raciales-étnicas (La Confesión de Belhar).

Como seminario, confesamos nuestra lucha por vivir en este pozo, individualmente y como institución, y las formas en que hemos creado un ambiente que ha sido poco acogedor, frustrante y desalentador para las personas que vienen de fuera de nuestro entorno predominantemente blanco. Confesamos que no hemos hecho lo suficiente para eliminar los sistemas, políticas y prácticas que han mantenido nuestro statu quo.

Por lo tanto, ofrecemos el siguiente resumen de lo que afirmamos, de lo que rechazamos y de lo que buscamos comprometernos, como individuos y como comunidad. Lo hacemos para que podamos vivir más profundamente este aspecto de nuestra vocación, como aquellos unidos a Cristo y entre sí por el Espíritu y mirando hacia la plenitud del reino de Dios que viene.

**1) Afirmamos** que todos los seres humanos son a imagen de Dios y defendemos la plena dignidad y el valor de todas las personas de todas las identidades raciales y étnicas.

Por lo tanto, **rechazamos toda** discriminación directa o indirecta, así como la devaluación o deshonra de cualquier persona por motivos de raza o etnia.

**En el poder y bajo la guía del Espíritu Santo, nos comprometemos** a eliminar toda forma de prejuicio racial, individualmente y en nuestra cultura institucional.

**2) Afirmamos que** el pueblo de Dios está llamado a ser un canal de la bendición de Dios para todas las naciones, y que las promesas y los propósitos de Dios en Cristo son para todas las personas sin distinción racial o étnica.

Por lo tanto, **rechazamos** las formas históricas y contemporáneas de articular y encarnar el evangelio que refuerzan las nociones de supremacía blanca y que privilegian aspectos de una identidad racial o étnica sobre otra.

**En el poder y bajo la guía del Espíritu Santo, nos comprometemos** a encarnar nuestra identidad como comunidad reformada, evangélica y ecuménica de manera que estemos atentos a la forma en que nuestra herencia predominantemente blanca nos ha moldeado, y nos comprometemos a tratar de eliminar las formas en que esta herencia ha distorsionado nuestra presentación del evangelio y nuestra vida comunitaria.

**3) Afirmamos** que en el Antiguo Testamento, en el ministerio de Jesús, y en la iglesia del Nuevo Testamento, tal y como es potenciada por el Espíritu después de su ascensión, Dios cruza las fronteras y acoge a aquellos que la cultura mayoritaria considera "extraños", de manera que las distinciones permanecen, pero los muros de hostilidad y división se derriban. Por tanto, Dios desafía los tronos de privilegios injustos para que todos tengan la oportunidad de prosperar.

Por lo tanto, **rechazamos** las expresiones de la comunidad cristiana que fomentan la insularidad en lugar del compromiso y que defienden los privilegios que excluyen en lugar de abrazar a todos. También rechazamos las nociones de unidad en Cristo que tienden a la asimilación de las diversas culturas dentro de la cultura dominante.

**En el poder y bajo la guía del Espíritu Santo, nos comprometemos** a animar a las personas de todas las razas y etnias a unirse a la comunidad de la WTS, y a convertirnos en un lugar más verdaderamente hospitalario, de manera que las personas de todas las razas y etnias se sientan genuinamente acogidas, sus contribuciones distintivas sean valoradas, y su presencia tenga una influencia transformadora en la comunidad. Nos comprometemos a fomentar un clima saludable en el campus proporcionando un apoyo intencionado que permita el florecimiento de aquellos que vienen a Western desde fuera de la cultura históricamente dominada por los blancos.

**4) Afirmamos** que en la plenitud del reino venidero, multitudes de todas las razas y etnias glorificarán a Dios juntas con igual voz.

Por lo tanto, **rechazamos** la marginación de las voces no blancas en el presente, de tal manera que las contribuciones críticas y constructivas de las personas de todas las razas y etnias a la vida, el culto y la enseñanza cristianas se dejan de lado.

**En el poder y bajo la guía del Espíritu Santo, nos comprometemos** a un mayor afán por escuchar, aprender y compartir las voces de personas de diversas razas y etnias cuyas contribuciones han estado a menudo ausentes o marginadas en nuestra vida y enseñanza en la WTS.

## **Conclusión**

En esto, y en todos nuestros compromisos, buscamos glorificar al Dios Trino, en el Seminario Teológico Western, en nuestras iglesias y ministerios, y en el mundo en general, de manera que se aproxime más a la comunión con el Dios Trino y entre nosotros que compartiremos en la vida venidera.